

Geopolítica del Amazonas, muere el capitalismo o muere la madre tierra: Reflexiones en torno al Pensamiento de Álvaro García Linera sobre los derechos de la Madre Tierra

Geopolitics of the Amazon, die capitalism or die mother earth: Reflections on the thought of Alvaro García Linera the rights of Mother Earth

“Willka” Álvaro Zarate Huayta*
Biblioteca Indígena – Bolivia
willkazarate@gmail.com

RESUMEN

El presente artículo tiene como propósito explicar desde el marxismo, los problemas de destrucción de la naturaleza por parte del Capitalismo que se están dando en el mundo, como la destrucción en la Amazonia, por parte de una Geopolítica Imperialista, sera partir del pensamiento de Alvaro García Linera la política de derechos de la Madre Tierra que encara el Estado Plurinacional de Bolivia como propuesta al mundo por parte del Presidente Evo Morales como alternativa ante la crisis ecológica que viene sufriendo el planeta quien denunció la contaminación y en el agotamiento de los recursos y la mercantilización de la naturaleza. La destrucción de la Amazonia como política de intereses de gobiernos neoliberales, será a partir de la resistencia y la propuesta de los movimientos sociales e indígenas contra el capitalismo.

Palabras clave: Geopolítica de la Amazonia, Capitalismo, Madre Tierra, Alvaro Garcia Linera, Bolivia

ABSTRACT

The aim of this article is to explain from Marxism, the problems of destruction of nature by Capitalism that are occurring in the world, such as destruction in the Amazon, by an Imperialist Geopolitics, will be based on Alvaro Garcia Linera's thinking the rights policy of Mother Earth that faces the Plurinational State of Bolivia as a proposal to the world by President Evo Morales as an alternative to the ecological crisis that the planet is suffering, who denounced pollution and the depletion of resources and the commodification of nature. The destruction of the Amazon as a policy of interests of neoliberal governments will be based on the resistance and the proposal of the social and indigenous movements against capitalism.

Keywords: Amazon Geopolitics, Capitalism, Mother Earth, Álvaro García Linera, Bolivia

* Académico, escritor, investigador, es director de la Biblioteca Indígena, Pensamiento Crítico Latinoamericano y Patria Grande Ediciones, miembro del Grupo Latinoamericano de Antropología Crítica, profesor en diversas universidades.

Recibido: 12/07/2019 Aceptado: 30/11/2019

INTRODUCCION

Apocalíptica parece ser la visión del mundo... cuando la Amazonia uno de los bosques más importantes del planeta está siendo calcinado. En medio de una crisis global ambiental sin precedentes, el mundo mira con temor la pérdida de uno de los biomas fundamentales para la vida de las especies, incluida la humana.

La estrategia neoliberal no solo se sostiene sobre la conquista de estados, sus mercados sino esencialmente en la entrega y la organización de la entrega de la excedente realizada por las clases dominantes y el sistema de partidos de los países dominados. Mediante reformas del estado y la economía se inicia una organización sistemática de entrega del excedente local o nacional. Será esta organización de las condiciones legales e institucionales de la soberanía de otros sobre el país y sus gentes. A diferencia de la conquista y colonización española quienes llegan a imponer sus instituciones y sus condiciones de un nuevo orden colonial utilizando parte de la estructura de desigualdad, autoridad y conflicto preexistentes. La dominación neocolonial e imperialista de hoy a sido organizada por agentes internos que preparan la entrega del excedente y del gobierno a través de la denominada reforma de estado, que en la medida que entrega el excedente el cómo un aparato represivo que entrega las condiciones de poder a un soberano externo para que luego cumple las tareas de un conjunto de burocracias mercenarias.

El colonialismo clásico es una cancelación externa de las soberanías locales, el neoliberalismo se monta en la cancelación interna de la soberanía por parte de las clases dominantes subalternas, en lo que está ausente la guía del poder externo. En este sentido, el neoliberalismo no resulta de la conquista de mercados como discurso épico del liberalismo quiere hacer creer, sino es la entrega organizada y política de los excedentes. En esto aparece un nuevo orden económico tributario, en el que las clases dominantes entregan como tributo lo sustancial del excedente local para ocupar o mantenerse en esas posiciones intermedias de un sistema más mundializado de dominación.

Las reformas del estado son procesos de adecuación institucional a los requerimientos de entrega de excedente demandado por los capitales transnacionales y las instituciones meta nacionales de regulación de economías y de ejercicios del poder político. Estas reformas también son de carácter conflictivo por existir formas y fuerzas de resistencias y defensa de los derechos de la apropiación y consumo local del excedente. Las reformas estatales son procesos de lucha de clases y la redefinición de las formas y márgenes de la apropiación y consumo del excedente. Las reformas estatales conllevan una privatización de la soberanía que en cierto punto es el debilitamiento o cancelación del Estado – Nación.

El Eje de explotación – exclusión – dominación neoliberal es la apropiación transnacional de los recursos con un uso improductivo del excedente que circula a nivel del Estado. Este eje neoliberal articula el orden de los monopolios económicos estableciéndose la secuencia capital – partido – estado a lo Zavaleta Mercado llama una *situación instrumental del estado*, cuando la clase dominante ocupa en persona el gobierno del estado y ejerce el poder político en beneficio de sus intereses particulares. La *delimitación simbólica del mundo*, quienes luchan por otra forma de globalización tiende a enfatizar desde la mitología o la pachamamización ritualizada que simplifica la complejidad de la Madre Tierra en aras de una comunicación y de movilización política de las mayorías se pretende avanzar para enfrentar a quienes quieren controlar la vida. (Tapia, 2001; 217).

1. MARX Y SU CONCEPTO DE LA NATURALEZA

Marx analizó los vínculos entre el mundo social y el mundo natural en una *concepción materialista – dialéctica de la naturaleza* que es una comprensión del desarrollo sostenible y de la fractura metabólica entre los seres humanos y la tierra, y desarrollar una crítica sistemática de la explotación del suelo; con un enfoque co – evolucionista de las relaciones entre los humanos y la naturaleza, lo que le proporcionó una base histórica–natural para la teoría del papel del trabajo en la evolución de la sociedad humana.

Marx define: “La naturaleza es el cuerpo inorgánico del hombre, es decir, la naturaleza en cuanto no es ella misma el cuerpo humano. El hombre vive de la naturaleza; esto quiere decir que la naturaleza es su cuerpo, con el que debe permanecer en un proceso continuo, a fin de no perecer. El hecho de que la vida física y espiritual del hombre depende de la naturaleza no significa otra cosa si no que la naturaleza se relaciona consigo misma, ya que el hombre es una parte de la naturaleza”; concepto que hace evidente que no existe dicotomía entre el ser humano y la naturaleza: “El hombre no está en la naturaleza, sino que es naturaleza”. (Marx, 1844/2005; 120)

También hizo referencia a la naturaleza en la medida que ésta se entrelazaba en la historia de la humanidad a través de la producción, como extensión del cuerpo humano. La relación humana con la naturaleza está mediatizada no sólo a través de la producción, sino también, por medio de las herramientas, que ha permitido a la humanidad transformar la naturaleza. Esta relación trabajo – naturaleza es el punto de partida de la producción de valores de uso: “En este trabajo de conformación, el hombre se apoya constantemente en las fuerzas naturales. El trabajo no es, pues, la fuente única y exclusiva de los valores de uso que produce, de la riqueza material. El trabajo es el padre de la riqueza, y la tierra la madre” (Marx, 1861-1863/2005; 109). El trabajo es el momento de intercambio con la naturaleza, es la actividad con la cual el hombre se apropia de su entorno y lo transforma para satisfacer sus necesidades básicas por los medios brindados por la naturaleza.

Sin embargo, en el sistema capitalista, este proceso crea una separación del hombre con la naturaleza y campo. Marx destaca que el trabajo alienado convierte a la naturaleza en algo extraño al hombre, en un “*mundo ajeno*”, “*hostilmente contrapuesto al trabajador*”. En este sentido, en la apropiación privada, existe una alienación respecto a la naturaleza

donde los medios de vida y de trabajo no le pertenecen al trabajador y se le presentan como objetos externos, es decir, "enajena al hombre de su propio cuerpo, de la naturaleza tal como existe fuera de él, de su esencia espiritual, y de su esencia humana". La alienación de la humanidad y de la naturaleza tiene como resultado no sólo la renuncia al trabajo creativo, sino también la renuncia a los elementos esenciales de la vida misma. "Feuerbach, sostiene Marx y Engels, postula 'el hombre', en vez del 'hombre histórico real'. Y, del mismo modo, postula la naturaleza en vez de la historia natural. Reconoce la desarmonía existente entre la humanidad y la naturaleza; de ahí la alienación respecto a ésta... No ve a la naturaleza como algo que cambia al paso de la historia. No ve que el mundo sensible que le rodea no es una cosa que viene dada directamente desde toda la eternidad... [sino] un producto histórico, el resultado de la actividad de toda una sucesión de generaciones". (Bellamy, 2000; 135).

Marx planteó las bases para una sociedad futura e hizo alusión al comunismo como la "verdadera solución del conflicto que el hombre sostiene con la naturaleza y con el propio hombre". Para Marx, la sociedad comunista "es la unidad esencial plena del hombre con la naturaleza, la: resurrección de la naturaleza, el naturalismo consumado del hombre y el humanismo consumado de la naturaleza". La formación económica superior debería estar fundada en la "asociación" reconstruiría la unidad esencial plena del hombre con la naturaleza, o recompondría la fractura metabólica, en su enunciación posterior, lo hace evidente la eliminación de la propiedad privada y la disolución de la contradicción entre la ciudad y el campo como condiciones elementales para armonizar al hombre con la naturaleza (Marx, 1857/1979; 21).

El horizonte crítico- revolucionario de Marx, Darwin y Vico que "(...) las fuerzas productivas sólo pueden ser concebidas como totalidad y cada una como parte integrante de una totalidad debido a que su suerte está echada en el seno de la vida y la sirven, son sus instrumentos. Son valores de uso de la vida y es sólo como tales que contienen un telos, una finalidad, un sentido inmanente. Su carácter orgánico significa que son objetivamente teleológicas (adecuadas a fines vitales)". (Veraza, 2012; 65)

2. LA AMAZONIA Y LA MERCANTILIZACIÓN DE LA NATURALEZA: CAPITALISMO, CRISIS ECOLÓGICA Y "ECONOMÍA VERDE"

Habermas nos recuerda que en la medicina como en la dramaturgia el término crisis se refiere al "punto de inflexión de un proceso fatal" el curso de la enfermedad o del destino se imponían, la noción de crisis "es inseparable de la percepción interior de quien la padece", de la existencia de un sujeto cuya voluntad de vivir o de ser libre están en juego. "Dentro de la orientación objetivista no se presentan los sistemas como sujetos; pero sólo éstos pueden verse envueltos en crisis. Sólo cuando los miembros de la sociedad experimentan los cambios de estructura como críticos para el patrimonio sistémico y sienten amenazada su identidad social, podemos hablar de crisis" (Habermas, 1975: 18).

El capitalismo como formación socio económica, se asienta en la propiedad privada de los medios de producción y en la explotación del trabajo asalariado. La finalidad de la producción capitalista y la fuente de enriquecimiento de los capitalistas es la apropiación de la plusvalía que genera el trabajador, por lo que al generar y acumular riqueza/capital el capitalista destruye las fuerzas productivas, lo que crea miseria en la humanidad y destrucción del medio ambiente. "La creación de plusvalor absoluto por el capital obliga a que el círculo de la circulación se amplíe constantemente. La producción dominada por el capital implica, pues, 'un círculo sin cesar ampliado de la circulación, sea que ese círculo sea ampliado directamente, sea que en un mayor número de sus puntos se transformen en puntos de producción'. La tendencia a crear el mercado mundial, así, está 'inmediatamente dada en el concepto del capital'. La producción de plusvalor fundada en el incremento de las fuerzas productivas exige, por otra parte, 'la producción de consumo nuevo', en primer lugar, a través de la 'ampliación cuantitativa del consumo existente'; en segundo lugar a través de la extensión de las necesidades existentes hasta un círculo más amplio, y en tercer lugar, a través de la 'producción de nuevas necesidades' y la 'creación de nuevos valores de uso'.

De ahí la "explotación de la naturaleza entera", 'la búsqueda de nuevas cualidades útiles en las cosas', 'el intercambio a escala universal de productos fabricados bajo todos los climas y en todos los países', y los nuevos 'tratamientos (artificiales) aplicado a los objetos naturales' para darles nuevos valores de uso. De ahí, finalmente, 'la explotación de la tierra en todos los sentidos, tanto para descubrir nuevos objetos utilizables como para dar nuevas propiedades de uso a los viejos, y utilizar como materias primas sus nuevas cualidades; el desarrollo máximo de las ciencias de la naturaleza; el descubrimiento, la creación y la satisfacción de las nuevas necesidades salidas de la sociedad misma. La producción fundada en la capital crea, a la vez, la industria universal y un sistema de explotación universal de las propiedades naturales humanas. Ya nada parece tener valor superior en sí... Por tanto, sólo el capital es el que 'crea a la sociedad civil burguesa y desarrolla la apropiación universal de la naturaleza y de la conexión social misma por los miembros de la sociedad'. De ahí su 'gran influencia civilizadora'.

El capital genera un nivel de desarrollo social en relación con el cual todos los desarrollos anteriores aparecen como una idolatría natural local y limitada. Con la producción capitalista propiamente dicha, 'la naturaleza se vuelve un puro objeto para el hombre, un puro asunto de utilidad, deja de ser reconocida como un poder para sí; e incluso el conocimiento teórico de sus leyes autónomas no aparece más que como un ardid que contempla someterla a las necesidades humanas, sea como objeto de consumo, sea como medio de producción" (Bensaïd,

2009; 325).

El capitalista no va a renunciar a la acumulación de la riqueza no va a dejar de explotar a los trabajadores y expropiar la naturaleza, construye mecanismos engañosos para dar respuestas a la crisis ecológica. Como el “Protocolo o Acuerdo de Kyoto, Cancún o Durban” sobre el cambio climático, en el que predominan aquellos “acuerdos” que, a simple vista, son los de las multinacionales, transnacionales y de los grandes capitales.

La “*economía verde*”, implica, cuantificar y valorizar económicamente las distintas funciones de la naturaleza para introducirlas al mercado a través de una serie de mecanismos financieros; mercantilizar los procesos y funciones de la naturaleza a través del comercio de los servicios de los ecosistemas; crear un ambiente propicio para la inversión privada en el agua, la biodiversidad, los océanos, los bosques, etc.; y desarrollar un mercado ficticio de bonos y certificados financieros que se negociaran a través de los bancos. Los países ricos esperan la autorización de las Naciones Unidas para empezar a desarrollar un conjunto de indicadores y mecanismos de medición que creen las bases para un mercado mundial de servicios ambientales y de los ecosistemas.

3. DERECHOS DE LA MADRE TIERRA: UNA PROPUESTA REVOLUCIONARIA Y SOCIALISTA

Será Bolivia a partir del gobierno del Presidente Evo Morales Ayma, quien pone en la mesa internacional de Tierra, Territorio, Recursos Naturales ante la profunda crisis del sistema capitalista con la consecuente amenaza nuclear que amenaza en destruir no solo al ser humanos sino a la Madre Tierra bajo le consigna “*La tierra no nos pertenece, sino más bien nosotros pertenecemos a la Madre Tierra*” (Morales, 2010; 51)

En Tiquipaya, Cochabamba, en abril de 2010 se realizó Conferencia Mundial de los Pueblos sobre Cambio Climático y los Derechos de la Madre Tierra que es un llamado Pueblos del Mundo somos hijos e hijas de una sola Madre Tierra, pero el modelo capitalista que promueven la guerra, muerte, violencia por la explotación y acumulación de riquezas a costa de destrucción y contaminación y de la muerte de millones de seres humanos y otros seres que ahora pretenden globalizar su infinita codicia tratando de modificar la relación con la Madre Tierra. La agresión que significa el cambio climático es una de las consecuencias de la lógica irracional de vida donde el sistema capitalista convierte al ser humano en la peor de las bestias imaginadas. Esto es lo que debemos cambiar. Parte esencial de la propuesta de una Declaración Universal de los Derechos de la Madre Tierra por parte de la ONU.

1.- Llegar a un compromiso colectivo para trabajar juntos para asegurar tierra y recursos para todos los seres humanos del planeta, y permitir vivir entre todos con dignidad y transformar sus propias vidas, instituciones y comunidades.

2.- La provisión de un acceso seguro a la tierra y los recursos naturales para los productores más pobres es un paso fundamental para encontrar soluciones pacíficas duraderas para abordar la pobreza, la persistencia del hambre y de los conflictos armados en torno a los recursos naturales.

3.- El Cambio Climático está aumentando la inestabilidad y pone en riesgo los medios de subsistencia de aquellas personas que dependen de la tierra y los recursos naturales. Al mismo tiempo los medios por los cuales se accede se utilizan y posee la tierra están cambiando rápidamente en el mundo, creando nuevos desafíos para reducir el hambre y la pobreza.

4.- La Madre Tierra se está convirtiendo en una mercancía cada vez más globalizado, tendencia que es alimentada por la creciente demanda de alimentos y biocombustibles minerales, del turismo y para servicios ecosistemas, lo que incluye el secuestro del carbono. Los usuarios de la tierra que son pobres en recursos están confrontando una creciente competencia por la tierra por parte de otros usuarios, elites nacionales e inversores globales.

5.- La necesidad de Reformas Agrarias y de las grandes desigualdades en el acceso a la tierra alimentan la conflictividad, la inestabilidad política, la alineación social, la exclusión, niveles de violencia y constituyen una barrera para el desarrollo económico de las naciones.

6.- Los esfuerzos liderados por los Estados en las reformas agrarias han generado igualmente interrogantes sobre su papel y capacidad para ser reformador y activista. Mientras que el Estado debe continuar jugando un papel central en todos los aspectos de los procesos de reforma, los movimientos sociales, pueblos y naciones indígenas y organizaciones de la sociedad civil deben jugar un papel complementario en la formulación e implementación de políticas y asegurar la rendición de cuentas en la implementación de las mismas.

7.- Las mujeres juegan un papel clave como agricultoras y garantes de la seguridad alimentaria, tanto en el ámbito familiar como nacional. Por lo tanto, sus múltiples roles y responsabilidades ejercidas deben reflejarse en un derecho a la tierra efectiva.

7.- Las Comunidades de Naciones y Pueblos Indígenas, las Minorías Étnicas se encuentran entre los millones de personas en el mundo que dependen de los bosques, pastos y otras formas de propiedad colectiva para su alimentación y medios de subsistencia. Ellos también sufren en mayor medida la discriminación, exclusión, intimidación, violencia, genocidio, muerte y guerra. Los derechos de los moradores y usuarios pobres de bosques, especialmente de los originarios pueblos indígenas deben ser reconocidos por todo el pueblo del mundo.

El Presidente Evo Morales, declaro en Copenhague que esta Humanidad no puede ser construida sin el reconocimiento de la Madre Tierra como sujeto de derecho, y no puede darse una Paz duradera y prosperidad sin una distribución justa y equitativa de la tierra y los recursos naturales. sin la armónica complementariedad entre ser humano y naturaleza.

Al situar la reforma del problema de la Madre Tierra como parte integral del proceso de reestructuración del Estado, el gobierno del Estado Plurinacional de Bolivia no solo ha expresado sino a constitucionalizado asegurando el acceso y la propiedad comunal de la tierra para incluir a amplios sectores de los sin tierra arrendatarios, mujeres, campesinos, originarios de pueblos y naciones indígenas marginalizados en más de 500 años. Estas medidas son indispensables para la justicia social, la democracia y la paz duradera.

4. ACUMULACIÓN CAPITALISTA EN LA GLOBALIZACIÓN

Bajo el concepto de *acumulación por desposesión*, que es el uso de métodos de acumulación originaria para mantener el sistema capitalista, mercantilizando ámbitos antes cerrados al mercado, a partir del despojo o del pillaje de recursos, fuerza de trabajo y hasta dinero que están todavía bajo relativo control de algunas clases, grupos o, como en el caso de la Amazonía, de las nacionalidades/etnias indígenas. La expansión nacional de las fronteras agroforestales, mineras y petroleras produce el despojo de los territorios indígenas porque es allí donde se encuentran los bosques, las aguas, la riqueza biótica, los minerales, y desafortunadamente el petróleo. La raíz del despojo es la privatización de la propiedad comunitaria. Las prácticas del despojo siguen un protocolo de privatización, financiarización, gestión y manipulación de las crisis y redistribuciones estatales de la renta (Harvey, 2005; 110).

Alvaro García Linera plantea en su libro Geopolítica de la Amazonia plantea la tesis de que cada *proceso revolucionario* provoca una *contra revolución* a la que debe enfrentarse. Esta *contraofensiva*, protagonizada por los enemigos del proceso de cambio, quienes luego de una *ola revolucionaria* se reagrupan, organizan y protagonizan esta reacción, genera la necesidad en el proceso revolucionario de defenderse y avanzar en función de lograr consolidarse, influjo ante el cual, se genera una nueva reacción contrarrevolucionaria, frente a la cual nuevamente el *campo revolucionario* se defiende y avanza, continuando este proceso progresivo y a través de él consolidando la revolución.

La relación entre propiedad hacendal de la tierra y producción capitalista en el oriente y la Amazonía boliviana, ha dado lugar a una manera específica de subsumir formalmente el trabajo no-capitalista de los pequeños campesinos y productores indígenas a las relaciones capitalistas, mediante la imposición de un tipo específico de renta de la tierra. El núcleo capitalista agro-industrial-agroquímico-comercializador, subordina los modos de producción agrarios no-capitalistas a través de la imposición de los precios a la hora de la siembra, el acopio y comercio de los productos cultivados o recolectados, y por medio del monopolio del procesamiento (madera, castaña) y del crédito. (García Linera, 2012; 33)

Establece dos modalidades reaccionarias. Por una parte, las clases dominantes actúan utilizando consignas, personalidades y formas de organización propias. Y otra, donde estos sectores actúan indirectamente, pues, la contradicción se da dentro del campo popular, en el cual un sector opera funcionalmente a las fuerzas conservadoras, complejizando las posibilidades de respuesta del *campo revolucionario*.

Primer Elemento, el proceso encabezado por Evo Morales es una revolución político – cultural y económica, que modificó la naturaleza social y la estructura orgánica del Estado, consagrando los derechos de los pueblos indígenas, hecha de la mano de movimientos sociales del mundo indígena-popular, y que en pocos años modificó la estructura de propiedad de la riqueza boliviana.

Segundo Elemento es la *excepcionalidad de la Amazonía boliviana*. En primer lugar, por sus características y valor ambiental, lo que explica en parte la importancia geopolítica y el interés desde diversos rincones del mundo en esta zona. En segundo lugar, la relación de esta región con el resto del país. A lo largo de la historia republicana, el Estado no ha tenido la capacidad de ejercer realmente su *soberanía* sobre este *territorio*.

Tercer elemento. Pues, ese vacío de poder dejado por el Estado, ha sido tradicionalmente ocupado por una *elite empresarial - hacendal*, ganadera y extractora de goma y madera. Una burguesía regional que controla el flujo de las relaciones comerciales y económicas dentro de la región y hacia el exterior, beneficiándose de una asimetría en la que se han apropiado de la renta de la tierra, comprando recursos dentro de la región y vendiéndolos en su exterior a un precio varias veces más elevado, y pagando por la fuerza de trabajo, ejercida principalmente por indígenas, a un nivel por debajo de lo necesario para la reposición de las condiciones de vida. El Estado tradicional en Bolivia, como una prolongación de estas familias que ejercen lo que él denomina como *poder patrimonial hacendal*.

Cuarto lugar, el "*Arco de poder y dominación amazónica*", el poder en esta región, además de los actores recientemente descritos, es ejercido por empresas extranjeras, gobiernos de los países capitalistas más desarrollados y un conjunto de ONGs que operan en la Amazonía.

Quinto lugar, el concepto de "*plusvalía medioambiental extraterritorial*", el que articula en torno suyo a estos tres tipos de actores. *las empresas transnacionales* operan en distintos lugares del planeta con sus mecanismos productivos

tradicionales, los cuales tienen efectos depredadores para el ecosistema y sus procesos de reproducción. Mientras simultáneamente, se vinculan con organismos ambientalistas, y aparecen “protegiendo” determinadas áreas de zonas boscosas como la Amazonía, a cambio de “bonos de carbono” y exención de impuestos. Con lo cual, elevan su tasa de ganancia y eluden la responsabilidad de invertir en técnicas de producción menos dañinas para el medio ambiente. Es decir, mientras en un lugar del mundo contaminan y depredan, en el otro financian proyectos de conservación ambiental que les permiten obtener compensaciones económicas, rebajas impositivas y otros mecanismos de acumulación “ambiental extraterritorial”. De la misma forma, gobiernos de los países más desarrollados se hacen parte de estos mecanismos utilizando un discurso ambiental. Por una parte, financian y promueven proyectos de conservación, mientras en realidad están ejerciendo control sobre zonas con una alta concentración de diversidad biológica. Al controlar espacios de la región amazónica, empresas y gobiernos cuentan con un enorme reservorio de recursos naturales como petróleo, uranio, oro, bienes estratégicos como el agua o el aire, y material genético para la industria de la biotecnología, sin tener que pagar impuestos o patentes. En este contexto, emerge un nuevo tipo de actor en la región amazónica boliviana. Las ONGs, principalmente ecologistas, las cuales han logrado establecer, al decir del autor, una dinámica de relaciones clientelares con la dirigencia indígena. Para García Linera, estos organismos profundizan las relaciones de dominación y acumulación capitalista, a través de su cruzada ecologista financiada por empresas y gobiernos de países capitalistas desarrollados, defensora de la preservación y conservación ambiental, y opositora de la presencia del Estado en los bosques y llanos amazónicos.

De esta manera, el poder y control de la región amazónica boliviana, no ha estado ni en manos de los pueblos indígenas ni del Estado, sino que, por una parte, de una elite hacendal empresarial, y de otra, de empresas transnacionales y gobiernos que están en la búsqueda de acumulación a través del cuidado y conservación de bosques amazónicos y el control de su biodiversidad y bienes naturales estratégicos.

Sexto lugar, el Gobierno de Evo Morales ha buscado desmontar ese *poder hacendal patrimonial* y de *acumulación capitalista*, y ejercer la *soberanía del Estado* llevando hasta esa región del país el *proceso revolucionario* que encabeza. Es decir, establecer el control estatal sobre una región geopolíticamente estratégica de su país y terminar con la dominación ejercida sobre ese territorio y esas comunidades por parte de la elite hacendal, empresas transnacionales y gobiernos extranjeros.

Séptimo Lugar, en esta disputa, las organizaciones ecologistas, grupos indigenistas y sectores de izquierda que se oponen a la construcción de la carretera y que han entrado en conflicto con el Gobierno a partir de esta coyuntura de conflictividad, operan funcionalmente a aquellos mecanismos de dominación y de acumulación capitalista.

En cierta medida, se puede decir que desde el año 2006, con el Gobierno de los movimientos sociales y el Presidente Evo, en la Amazonía se ha dado una especie de Revolución Democrática desde “abajo”, a partir de las iniciativas de los sectores campesinos, indígenas y urbanopopulares; y desde “arriba”, desde el Estado, que está ayudando a destrabar el despliegue de las energías vitales de los pueblos y clases sociales populares de una región —donde prevalecía un régimen de poder despótico y hacendal— caracterizada hasta hace poco por ser la más conservadora del país. (García Linera, 2012; 51)

5. NO ES FUEGO ES CAPITALISMO

“No es fuego, es capitalismo” es la consigna del mundo ante el desastre ecológico en el Amazonas. Brasil al contar con el 60 por ciento de los 7.000 millones de hectáreas de selva amazónica es el principal responsable. Bolsonaro a meses de asumir la Presidencia de Brasil con decisiones irresponsables, hace una catástrofe ambiental sin precedentes en el Amazonas, Jair Bolsonaro quien afirmó: “Me solían llamar capitán Motosierra y ahora soy *Nerón incendiando el Amazonas*”.

A diferencia de la política del Estado Plurinacional que desmonta este poder hacendal: El punto de quiebre de este sistema de poder regional amazónico ultra-conservador, construido en más de 100 años, se ha dado recién desde el año 2006. Al ser desplazadas las antiguas clases dominantes del control estatal nacional por los movimientos sociales indígenas y campesinos populares, el sistema patrimonial sufrió una herida de muerte. Se rompió la alianza entre tenencia hacendal de la tierra/economía extractivista empresarial y poder político, que era la base material del despotismo regional amazónico, creándose una suerte de “dualidad de poderes” regional: por una parte, las clases hacendales-empresariales, y por otra, la estructura gubernamental con poder de decisión sobre recursos económicos y tierras. Desde entonces, una creciente pugna y lucha social se ha desatado en todas las tierras bajas. El Estado revolucionario detuvo la entrega de tierras a las clases hacendales, revirtió tierras a latifundistas y una buena parte las entregó en propiedad a las comunidades y naciones indígenas. En el periodo de 1996 hasta el 2005, se entregaron 5 millones de hectáreas a los pueblos indígenas de tierras bajas; pero entre el 2006 al 2011, la cantidad nueva ascendió a 7,6 millones de hectáreas y además se expropiaron 1,4 millones de hectáreas a los hacendados, trastocando radicalmente la estructura de propiedad de la región amazónica. Así, a diferencia de hace 20 años, cuando las empresas privadas medianas poseían 39 millones de hectáreas, ahora solamente poseen 4,1 millones de hectáreas. Sin embargo, esta modificación estructural de las relaciones de propiedad sobre la tierra no ha sido suficiente para desmontar el poder despótico hacendal-empresarial, pues falta dismantelar los mecanismos de acopio y procesamiento empresarial que asfixian a la economía indígena. De ahí que el gobierno revolucionario, a la par de la modificación de la estructura de tenencia de la tierra, que disocia la rutina de la hacienda de la acción del Estado, ha impulsado mecanismos estatales de gobierno regional que actúan autónomamente respecto del bloque dominante territorial (García Linera, 2012; 51)

Las elites gobernantes tienen el reto de construir un discurso cohesionador que de sentido y legitimidad al proyecto nacional, como es el proceso de cambio. Entender las dimensiones de la gran crisis civilizatoria, en la pluralidad de dimensiones que la conforman, que incluye la crisis social y ambiental, su carácter sistémico y no coyuntural y la insostenibilidad de un modo de producir y consumir que devora más de lo que la naturaleza puede reponer y junto a ello las relaciones geopolíticas que se entreen a nivel mundial, es imprescindible para comprender como nos insertamos en esa geopolítica a nivel regional.

El incendio en la Chiquitania donde 750.000 hectáreas de bosque, pastizales y cultivos destruidas por los incendios donde una oposición pretende restituir su Poder Hacendal patrimonial y acumulación capitalista en la Amazonia y en Bolivia. Los incendios tiene un claro mensaje: expulsan a las poblaciones originarias de sus tierras y les permiten a hacendados y terratenientes hacerse presentes en zonas vedadas hasta años atrás. Mientras el negocio avanza de la mano de Bolsonaro y sus aliados, la reserva verde más grande del planeta sigue en llamas, y las consecuencias del fuego alcanzan ya centros urbanos. No se trata simplemente de la codicia de un dirigente de derecha, es un sistema que alienta la destrucción del ambiente para acrecentar ganancias y generar nuevos negocios

“Como en todo proceso revolucionario, el Estado no sólo condensa la nueva correlación de fuerzas político-económicas de la sociedad emergente, de las luchas sociales exitosas, sino que además deviene en sujeto material e institucional que ayuda a promover nuevas movilizaciones sociales que transformen las estructuras de dominación aún presentes en determinadas regiones y esferas de la sociedad. El actual papel del Gobierno de los movimientos sociales en la Amazonía, Chiquitania y Chaco, donde anteriormente existían modos de dominación patrimonial asentados en la propiedad de la tierra, es justamente ése: ayudar a desbrozar el camino para que las fuerzas populares e indígenas locales desplieguen sus capacidades emancipatorias frente a los poderes regionales prevalecientes. Esta creciente revolucionarización de las relaciones de poder regional en la Amazonía, la Chiquitania y el Chaco, ha desatado una oleada contrarrevolucionaria violenta y agresiva. En el caso de la Chiquitania y el Chaco, dueños de tierras que han participado directamente en el apresto de golpe de Estado de septiembre del 2008. Y de hecho, estos mismos actores, en complicidad con poderes externos que no quieren perder el control extraterritorial de la Amazonía” (García Linera, 2012; 52)

Ante el insistente pedido para politizar el incendio del Bosque Chiquitano, la Presidenta del Senado Adriana Salvatierra, “Se está trabajando planes de contingencia, vamos a continuar trabajando todas las labores que sean necesarias para garantizar la recuperación de la zona sin entrar en una politización de este conflicto, sin entrar a politizar con el dolor de la gente. Inmediatamente desactivada esta crisis ambiental procederemos con todos los planes necesarios para garantizar que pueda restaurarse el ecosistema”

Serán estos movimientos, con sus diferentes variantes, eco-reformistas del capitalismo que, más allá de cierto sermón anticapitalista, que no son alternativa que enfrente la crisis ecológica que está generando el capitalismo, mas que crear la ilusión de un “*capitalismo verde*”, al proponer reformas capaces de controlar los “excesos” del capitalismo, con cierta narrativa ‘pachamamista’ como lectura indigenista de la realidad social de manera utópica, ahistórico e idealista. Esre discurso simbólico de la cultura indígena, en la exaltación de lo comunitario y en un amplio sentido animista de la vida natural que trata de tapar con un dedo la verdad compleja de un capitalismo que refuncionaliza las características de organización étnicas a los fines del capital. O la debilidad de las corrientes ecologistas “fundamentalistas” llegan a plantear, bajo el pretexto de luchar contra el antropocentrismo, una objeción al desarrollo de las fuerzas productivas no establecen una distinción entre los seres humanos como seres naturales y como seres sociales, y no entienden que el trabajo, a través del cual la humanidad ha transformado la naturaleza y las relaciones sociales, es la esencia del proceso histórico humano.

MUERE EL CAPITALISMO O MUERELA MADRE TIERRA

La cuestión ecológica, en mi opinión, representa el gran desafío para una renovación del pensamiento marxista a comienzos del siglo XXI. Exige de los marxistas una ruptura radical con la ideología del progreso lineal y con el paradigma tecnológico y económico de la civilización industrial moderna. Es verdad que no se trata de poner en entredicho la necesidad de progreso científico y técnico, y de elevar la productividad del trabajo: se trata de condiciones irrenunciables para dos objetivos irrenunciables del socialismo: la satisfacción de las necesidades sociales y la reducción de la jornada de trabajo. El desafío estriba en reorientar el progreso de manera que se torne compatible con la preservación del equilibrio ecológico del planeta. Michael Löwy (Harribey, Löwy, 2003; 96)

Fredric Jameson solía decir que “*es más fácil imaginarse el fin del mundo que el fin del capitalismo*”. El debacle ambiental, alimentaria, energética y migratoria, a la que hoy se añade la depresión económica, conforman una crisis sistémica que ven en ella el fin de la fase neoliberal del capitalismo. Pero en este diálogo se escuchan igualmente las voces de quienes pensamos que la devastación que nos rodea resulta del pecado original del gran dinero: la conversión en mercancía de un orden humano-natural que no puede reproducirse con base en la lógica de la ganancia; de quienes creemos que si para salvarse de sus propios demonios el capitalismo asociada, el sistema científico tecnológico y la visión prometeica del progreso en que deriva, el sentido fatalista y unilineal de la historia que lo sostiene... Si, a la postre, éstas son las percepciones dominantes, entonces –y no antes– estaremos ante una crisis civilizatoria (Bartra)

El llamado del Presidente Morales “si los Estados industrializados asimilan las iniciativas aprobadas en abril en la Conferencia Mundial de los Pueblos sobre el Cambio Climático y los Derechos de la Madre Tierra de Cochabamba”. Esa cumbre ratificó el principio de responsabilidad compartida y diferenciada sobre el calentamiento global, demandó a los países ricos que paguen las deudas por contaminar el medio ambiente; propuso crear un Tribunal Internacional de Justicia Climática y Ambiental; y convocó a un Referéndum Climático. El Presidente Evo Morales fue el que denunció que “la humanidad ha excedido en un 40 por ciento la capacidad de regeneración del planeta. El 30 por ciento de las especies animales están en peligro de extinción; cada año se desforestan 13 millones de hectáreas; en Bolivia es preocupante la muerte de peces en la Amazonía, y en los lugares donde hay sequía. Si continuamos el camino trazado por el capitalismo, estamos condenados a desaparecer” (Morales, 2010; 109) “Hasta ahora los humanos hemos sido prisioneros de las fuerzas del capitalismo desarrollista que coloca al hombre como el dueño absoluto del planeta. *Ha llegado la hora de reconocer que la tierra no nos pertenece, sino que mas bien nosotros pertenecemos a la tierra.*” (Morales, 2010; 69)

Alvaro García Linera entiende que “Vivir Bien” es “manejar la tensión entre la protección de la naturaleza y el desarrollo productivo” (explotación y extracción de recursos naturales y materias primas destinadas a la exportación) con el fin de “generar recursos públicos que garanticen a la población las condiciones básicas mínimas” y; “¿Estamos como bolivianos teniendo problemas con la protección de la Madre Tierra? Es probable. Pero nos dificultades que nosotros mismos sabremos corregir; no aceptaremos jamás el principio de soberanía compartida en ningún pedazo del territorio boliviano. Quienes en este momento se oponen a la presencia del Estado en la Amazonía, en los hechos defienden la presencia norteamericana en ella. No existe punto intermedio: ése es el dilema en el que se juega hoy el destino del control sobre la región amazónica boliviana, peruana, ecuatoriana, colombiana, brasilera”. (García Linera, 2012; 67)

Los pueblos del mundo cantan su agonía con voces que no alcanzan eco en el corazón del mundo, son cánticos asordados que a ratos les queda en la garganta o mueren ahogados en el silencio. La selva duerme y quizás no despierte más, ni con el estrépito con que avanzan el fuego y las gigantescas hormigas mecánicas que devoran y arrasan cuanto encuentran a su paso, porque una flor o un grillo son tan dignos como un ser humano, aunque esto parezca una aberración pero la dignidad humana en su mas amplio sentido quiere decir también *Dignidad Vegetal y Dignidad Animal*. Por que no se puede sacudir una flor sin perturbar una estrella.

Un Socialismo Comunitario debe aprovechar racionalmente los recursos que brinda la naturaleza, y destruye es la voz del bosque y de los seres humanos... *O Muere el Capitalismo o la Madre Tierra...* ¡Pachamama o Barbarie!

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bartra, A. (2009). La Gran Crisis. Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales. V5. No 2. Agosto, Caracas.
- Bellamy Foster, J. (2000). La Ecología de Marx: materialismo y naturaleza, Viejo Topo, España.
- Bensaïd, D. (2009). Marx intempestivo. Grandezas y miserias de una aventura crítica, Ediciones Herramienta, Buenos Aires
- García Linera, A. (2012). Geopolítica de la Amazonia Boliviana: Poder Hacendal – patrimonial y acumulación capitalista. Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia, La Paz.
- Harvey, D. (2005). El nuevo Imperialismo: acumulación por desposesion, CLACSO, Buenos Aires.
- Löwy, M. Harribey, M. (2003) Capital contre nature (Actuel Marx confrontation), Presses Universitaires de France (PUF), Paris.
- Marx, K. (1985). Grundrisse: lineamientos fundamentales para la crítica de la economía política (1857-1858). Fondo de Cultura Económica. México.
- Marx, K. (1894/1989). El Capital, Volumen I, II y III. Siglo XXI, México.
- Marx, K. (1990). El Capital, Cap.VI inédito, Siglo XXI, México.
- Marx, K. (1857/1979). Prólogo a la contribución a la crítica de la economía política, Cuadernos del pasado y presente, Editorial Juan Pablos, México.
- Marx, K. (1861-1863/2005). La Tecnología del Capital (Extractos del Manuscrito 1861-1863), Selección y traducción de Bolívar Echeverría. Editorial ITACA, México.
- Marx, K. (1844/2005). Manuscritos de 1844, Selección y traducción de Bolívar Echeverría. Editorial ITACA, México.
- Morales, Evo (2010). La Tierra no nos pertenece, nosotros pertenecemos a la Tierra, Ministerio de Relaciones Exteriores de Bolivia, La Paz.
- Veraza, J. (2012) Marx: Naturaleza y técnica desde la perspectiva de la vida, Vicepresidencia del Estado Plurinacional, La Paz.